

**Ciudadanía plebeya y democracia social**

Aportes de León Zuleta desde su perspectiva LGTBIQ+ para la modernización del sindicalismo  
colombiano – 1987 a 1993

**Juan Bernardo Rosado Duque**

Artículo presentado como requisito parcial para optar al título de:

**Maestría en Estudios Humanísticos**

Director

Guillermo Antonio Correa Montoya

Doctor en Historia

Profesor titular - Universidad de Antioquia

Universidad EAFIT

Escuela de Artes y Humanidades

Medellín, Colombia

2024

## Resumen

Este artículo presenta algunos aportes teóricos, políticos y metodológicos que León Zuleta Ruiz le propuso al movimiento sindical colombiano especialmente a través de su vinculación gremial y laboral con la Central Unitaria de Trabajadores y la Escuela Nacional Sindical entre 1987 y 1993.

Para hacerlo también se buscaron rastros de alianzas entre el Movimiento de Liberación Homosexual Colombiano (MLHC) y el movimiento sindical colombiano. Contrario a lo divulgado por diferentes organizaciones que trabajan por los derechos de los sectores LGBTIQ+ que señalan una articulación estructural y clave entre el liderazgo de León Zuleta y el movimiento sindical, solo se encontraron apoyos logísticos puntuales o participación autónoma del MLHC en marchas del 1º de mayo.

Los aportes más significativos fueron los de León Zuleta, ex líder del MLHC, que desde joven fue cercano al mundo del trabajo y el sindicalismo y se profundizaron después de su retiro del movimiento gay. Para este artículo se recopilaron y sistematizaron ensayos, columnas y artículos escritos por él en ese período, publicados y no publicados, provenientes de publicaciones, de su archivo personal o el archivo de la Escuela Nacional Sindical.

Con esta información se analizó el contenido de esos aportes y pudimos describir como entendía León los problemas del trabajo y del sindicalismo en el período señalado y que proponía para resolverlos.

**Palabras clave:** Liberación homosexual, Colombia, movimientos sociales, homosexualidad, movimiento LGBT, Identidad; Subjetividades Políticas, Sindicalismo, Derechos Humanos.

**Tabla de contenido**

Resumen.....	2
Tabla de contenido .....	3
Abreviaturas.....	4
Introducción .....	5
1. El encuentro de un movimiento social que sale del closet y otro que se estanca .....	12
2. El Movimiento de Liberación Homosexual en Colombia -MLHC .....	16
3. Las relaciones entre movimientos de liberación homosexual y el movimiento sindical.....	18
4. León Zuleta y el mundo del Trabajo y el Sindicalismo .....	24
Ciudadanía trabajadora .....	26
Plebe .....	31
Democracia social.....	35
Conclusión: León Zuleta: Ciudadano de la plebe .....	40
Referencias Bibliográficas .....	44

## **Abreviaturas**

Cinep – Centro de Investigación y Educación Popular

ENS – Escuela Nacional Sindical

MLHC – Movimiento de Liberación Homosexual Colombiano

Clacso – Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Teamsters – International Brotherhood of Teamsters

LGSM – London Lesbian and Gay support de Miners

TUC - Trade Union Congress

GLF – Gay Liberation Front

IPC – Instituto Popular de Capacitación

Sintraitabaco – Sindicato Nacional de la industria del Tabaco en Colombia

Fecode – Federación Colombiana de Trabajadores de la Educación

LGBTIQ+ - Personas lesbianas, gay, bisexuales, transgénero, transexual, travesti, intersexual y queer

## Introducción

Este artículo hace público y reconoce los aportes de León Zuleta desde su perspectiva LGBTIQ+ a la modernización de las agendas, los discursos y los repertorios del sindicalismo colombiano entre 1987 y 1993, especialmente en su papel como intelectual.

León Zuleta. (Itagüí 1952 – Medellín 1993) fue uno de los fundadores del Movimiento de Liberación Homosexual en Colombia y al mismo tiempo fue uno de sus intelectuales orgánicos, produciendo múltiples documentos de trabajo, ponencias, publicaciones seriadas o artículos sobre género y diversidad. También tuvo entre sus temas de reflexión el mundo del trabajo y de los jóvenes que trabajó en asocio de la Escuela Nacional Sindical o el Instituto Popular de Capacitación, o los derechos humanos a través de Amnistía Internacional en Colombia, fue docente universitario y murió asesinado en agosto de 1993, crimen de odio que continúa impune.

Este trabajo parte del análisis de la bibliografía publicada de León Zuleta en el libro *De semas y plebes* o en la Revista de la ENS o de textos no publicados y recientemente encontrados en el archivo de la Escuela Nacional Sindical a lo que se suman fuentes diversas sobre el mundo del trabajo y el sindicalismo.

Hay por lo menos dos textos académicos que reconstruyen la historia del Movimiento de Liberación Homosexual en Colombia. En primer lugar, está *Raros*<sup>1</sup> de Guillermo Correa Montoya (2017) y *De los armarios a la calle*<sup>2</sup> de Felipe César Camilo Caro Romero.

---

<sup>1</sup> Correa, G. A. (2017). *Raros. Historia cultural de la Homosexualidad en Medellín. 1890-1980*. Tesis doctoral, Universidad de Antioquia.

<sup>2</sup> Caro Romero, F. (2018). *De los armarios a la calle: historia del movimiento de liberación homosexual de Colombia, 1977-1989*. (Tesis de maestría, Universidad de los Andes).

Para lograrlo utilizamos el método del Análisis Crítico del Discurso desarrollado por el profesor Teun Van Dijk (1999), una herramienta para la interpretación de las relaciones entre discurso, conocimiento y sociedad que nos permite comprender cómo el discurso es utilizado para mantener la hegemonía en una sociedad o para contestarla.

Usando esa metodología analizamos el contexto histórico, social y político en el que se produjeron los textos de León Zuleta, los públicos a los que se dirigían y examinamos sus propuestas principales, las relaciones de poder o dominación que confrontaba y las estrategias que proponía a los actores sociales para resistirse a la dominación.

Entonces, a partir de la lectura de las fuentes primarias y con base en la metodología establecida se encontraron tres categorías centrales: Ciudadanía trabajadora, plebe y democracia social, frecuentemente utilizadas por el autor en sus escritos, que permitieron analizar los textos y contextualizarlos con ayuda de las fuentes secundarias para encontrar categorías emergentes como libertad, desenajenación, socialismo, totalitarismo o derechos humanos.

En la sociología, la historia, el derecho o la economía encontramos una categoría ya clásica que es la del mundo del trabajo, el sindicalismo y sus crisis. Además, los textos sobre la acción colectiva del movimiento LGTBQ+ o sobre León Zuleta en particular se han multiplicado en las dos últimas décadas. Además de los textos de Correa y Caro Romero, ya mencionados, sobre el Movimiento de Liberación Homosexual, podemos encontrar múltiples referencias virtuales del Banco de la República, Corporación Pares, Hacemos Memoria, Corporación Caribe Afirmativo, Revista Credencial, Universo Centro, el Instituto Popular de Capacitación o la Escuela Nacional Sindical, entre muchas otras.

En cuanto a los estudios sobre la crisis del sindicalismo, sus difíciles cambios y su mala relación con movimientos sociales o nuevas causas de movilización, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (Clacso) es el centro de referencia, y en Colombia sin duda la Escuela Nacional Sindical (ENS), el Cinep o la Universidad Nacional hicieron una producción académica importante. Estos estudios ligaron la producción teórica o los análisis de los cambios en los repertorios de la acción colectiva y los movimientos sociales viejos y nuevos del norte global, para leer las complejidades de la realidad sindical latinoamericana independiente de los mandatos partidistas y buscando caminos de transformación.

Otros autores que trabajaron junto a León Zuleta en la ENS miraron al sindicalismo desde perspectivas poco tenidas en cuenta hasta entonces en la producción de conocimiento sobre el mundo del trabajo en nuestro país como la historia obrera y los estudios culturales. Jorge Giraldo Ramírez es uno de los más prolíficos y polifacéticos y fue decisivo en lograr la primera publicación sobre la cultura popular y los trabajadores<sup>3</sup>, visibilizando su vida social o familiar, las músicas y subculturas cercanas a ellos, los deportes y sus lecturas. A esto se sumó el inicio del concurso de fotografía *Los Trabajos y los Días* que buscó hacer visible el papel de los trabajadores y trabajadoras en la generación de riqueza, que se reconozca la pluralidad de las personas y los oficios y la estética como manera de interpretar los problemas del mundo del trabajo<sup>4</sup>.

Sin aparecer en el libro sobre los trabajadores y la cultura, en el mismo año León Zuleta publicaba un texto sobre la sexualidad de los trabajadores desde una mirada erótica, no higiénica

---

<sup>3</sup> Archila, M., Villegas, H. D., Román, W. García, A., Medina, G., Zapata, G. L., Colorado, J., Jaramillo, J., &, Giraldo, J. (1993). *Los trabajadores y la cultura (identidad, cotidianidad, barrios y ciudad, futbol y música)*. Escuela Nacional Sindical.

<sup>4</sup> Ruiz, J. (2014). *Los trabajos y los días, retrospectiva 20 años*. Escuela Nacional Sindical.

o pedagógica y sumaba un componente nuevo al problema de la cultura de los trabajadores<sup>5</sup>. Una propuesta que dejó enunciada.

Sin duda el aporte mayor de Giraldo Ramírez en la ENS en ese periodo es la organización del Seminario Internacional Alternativas Sindicales para el Nuevo Milenio<sup>6</sup> y realizado en julio de 1993. Esta publicación sigue el hilo de las largas pesquisas sobre la historia del mundo del trabajo que resumirá luego Eric Hobsbawn en *La historia del siglo XX*<sup>7</sup>.

Alternativas Sindicales presenta oficialmente una propuesta para modernizar el sindicalismo colombiano y lo soporta en experiencias centroamericanas, brasileras o españolas e incluye además artículos de autores heterodoxos para el sindicalismo como Herbert Marcuse o Félix Guattari que rompen el muro del economicismo que suele sitiar al sindicalismo.

El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Clacso cuenta con el grupo de investigación Trabajo, modelos productivos y actores sociales, que publicó entre otras *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*<sup>8</sup>. Este grupo de trabajo y ese libro intenta resolver el problema de la encrucijada que vivía (vive) el movimiento sindical, como son sus alianzas con otros movimientos sociales y como difícilmente ha avanzado en agendas comunes que van más allá de lo laboral, cómo se relacionaba con los partidos o los gobiernos o incluía a

---

<sup>5</sup> Para el movimiento sindical la sexualidad o el género no eran un problema y menos era parte de su agenda de transformaciones.

<sup>6</sup> Giraldo, J. (Ed.). (1994). *Alternativas sindicales para el nuevo milenio*. Escuela Nacional Sindical.

<sup>7</sup> Hobsbawn, E. (1995). *Historia del siglo XX*. Crítica.

<sup>8</sup> Rosado, J. B. (2005). El sindicalismo colombiano: actor social en medio de la guerra, y el temor a la libertad. En de la Garza, E. (Comp.), *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina* (pp. 95-120). CLACSO.

poblaciones segregadas históricamente como las mujeres, los indígenas, los informales y desempleados y las juventudes.

Es clave en este recorrido Mauricio Archila Neira, uno de los principales intelectuales orgánicos del sindicalismo, que dirigió el grupo de investigación sobre movimientos sociales del Centro de Investigación y Educación Popular – Cinep y publicó el clásico *Historia e Identidad Obrera* del 2011<sup>9</sup> o *Idas y Venidas, Vueltas y Revueltas. Protestas sociales en Colombia 1958-1990*<sup>10</sup>. Archila y su equipo tienen una pregunta central: ¿Cómo es la acción colectiva en Colombia y cuál es la historia de la acción colectiva sindical? Archila tuvo en Álvaro Delgado a uno de sus principales coequiperos. Delgado publicó *Auge y declinación de la huelga*<sup>11</sup> que analiza el declive de la acción sindical posterior al Paro Cívico de 1977 y después de 60 años de crecimiento del movimiento sindical y la protesta laboral, pasando por su legalización. El triunfo temporal en el paro cívico del 77 al que seguirá una fuerte represión violenta e institucional tiene mucho que ver con la crisis sindical en el caso colombiano.

Y claro, está *De semas y plebes*<sup>12</sup>, libro póstumo de Zuleta publicado en 1996 que tiene un capítulo específico sobre el mundo del trabajo, La plebe trabajadora.

Además de la versión grabada en video de León Zuleta en la que plantea su visión sobre él, el mundo y la época en la que vivió<sup>13</sup> que se encuentra en YouTube y se transcribió en *De*

---

<sup>9</sup> Archila, M. (1991). *Cultura e identidad obrera: Colombia 1910-1945*. Cinep.

<sup>10</sup> Archila, M. (2003). *Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia, 1958-1990*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

<sup>11</sup> Delgado, A. (2013). *Auge y declinación de la huelga. Programa por la paz*. Cinep.

<sup>12</sup> Zuleta, L. (1996). *De semas y plebes*. Escuela Nacional Sindical.

<sup>13</sup> Colectivo de Deformación. (25 de agosto del 2016). *Vivir con la alegría permanente, la risa Filosófica” León Zuleta Ruiz*.

*semas* (1996), quién más estudió sus orígenes, lecturas, aventuras y activismo es Guillermo Correa Montoya. *Raros*<sup>14</sup>, su texto sobre historia cultural de la homosexualidad en Antioquia de 1890 a 1980, cierra con una revisión del pensamiento y experiencias vitales de León, de amigos y amigas que le acompañaron en el proceso de la fundación del Movimiento de Liberación Homosexual y las causas de su división y virtual desaparición que completa en *Maricas en movimiento*<sup>15</sup>.

Para la edición *De semas y plebes* hicimos una primera curaduría de textos de Zuleta publicados en la Revista de la ENS, y otros publicados o sin publicar archivados en la ENS o pertenecientes al Instituto Popular de Capacitación (IPC) de su investigación sobre Procesos Juveniles Urbano Populares. Además, completan la información el libro y el video publicado en 1996 por ambas organizaciones donde además hay información útil por los testimonios de algunas personas amigas y colegas de trabajo.

De otro lado, frente a la segunda parte del problema planteado para este trabajo que tiene que ver con las alianzas ocurridas en EEUU y la Gran Bretaña entre el movimiento LGTBIQ+ y qué pasó en Colombia, en el caso de los EEUU hay mucha información sobre la participación de Harvey Milk y su Frente de Liberación Homosexual en coalición con sindicatos como los de transportadores (teamsteers) y empleados públicos de la ciudad de San Francisco.

Ocurre igual con la LGSM (Lesbian and Gays Support the Miners) británica que fue uno de al menos seis grupos que apoyaron la huelga del carbón de 1984 en el Reino Unido. Esta

---

<sup>14</sup> Correa, *Raros* (2017).

<sup>15</sup> Naranjo, E., Agudelo, Z., & Correa, G. (2021). *Maricas en movimiento. Tensiones, estrategias y contradicciones en la emergencia del Movimiento de Liberación Homosexual en Colombia, 1975- 1990. Estudios Políticos, 62*, 27-50. Universidad de Antioquia.

experiencia terminó cambiando las mentalidades y repertorios sindicales ingleses con la inclusión de la agenda LGBTIQ+ en el programa del TUC (Trade Union Congress) la central sindical británica y al Partido Laborista, el partido de centro izquierda y uno de los dos partidos más grandes del Reino Unido.

## 1. El encuentro de un movimiento social que sale del closet y otro que se estanca

La Revolución Industrial desatada en Inglaterra se veía venir hacia 1690 y terminó por estallar entre 1780 y 1790 según Eric Hobsbawm (2009, p.118). La emergencia del movimiento sindical, que llegó a convertirse en el principal movimiento social global, fue una consecuencia directa de la Revolución Industrial y al mismo tiempo agraria, una etapa en la que los poderes de la época basaron su control en lo que Foucault llamó “gobierno disciplinario de las poblaciones” que se basaba en el control permanente sobre cada individuo como lo menciona la profesora Flavia Costa (2021, p.12)

Pero la crisis de este modelo, paralela al auge de otros o nuevos movimientos sociales, se produce en medio de la llegada de lo que Deleuze llamó la “sociedad de control”<sup>16</sup> basada en tecnologías desarrolladas desde el inicio de la llamada revolución de la información y la comunicación. Es un sistema de control más sofisticado, quizás más eficaz, que permitió el escaneo de poblaciones, naciones, religiones o sectores sociales considerados amenazantes pero que interviene en sectores o momentos específicos, donde haya peligro u oportunidades políticas o comerciales.

Este contexto ayuda a entender qué pasó en el llamado mundo desarrollado o primer mundo y cómo se reflejaron en el Sur global unas circunstancias que llevaron a que en regiones de máximo desarrollo económico y democrático surgieran nuevos movimientos sociales que se viralizaron a través de casos de acción colectiva ocurridos especial pero no necesariamente solo en 1968, en países como Francia y Checoslovaquia, Italia o México (Hobsbawm y Weitzmann, 2007).

---

<sup>16</sup> Costa, F. (2021). Tecnoceno, Algoritmos, Biohackers y nuevas formas de vida. Taurus. p. 12

En ese momento, las organizaciones sindicales, vistas desde los movimientos sociales emergentes como hiperinstitucionalizadas, burocráticas o jerarquizadas y verticales, se situaron en el lado contrario de quienes si se movilizaron, es decir, defendieron el statu quo y en ese momento lograron mediante acuerdos con gobiernos y empresarios avances económicos o de participación política que les llevaron al máximo nivel de poder, hasta la llegada del neoliberalismo al poder político a partir de 1973 como lo describe Eric Hobsbawm en su Historia del Siglo XX<sup>17</sup>.

En Colombia los sindicatos alcanzaron su mayor nivel de poder político con el Paro Cívico Nacional de septiembre de 1977<sup>18</sup>, en el que más que avanzar defendieron lo logrado con muchas dificultades en 20 años de lucha durante el Frente Nacional (Delgado, 2013). Sin embargo, a partir del paro fueron víctimas de creciente persecución violenta y de reformas parecidas a las ocurridas en la Inglaterra de Thatcher, los EEUU de Reagan o el Chile pinochetista que recortaron el poder sindical, transformaron los modelos de producción Fordistas y Tayloristas de relaciones laborales y produjeron una crisis del modelo sindical institucionalizado.

Ese proceso de reformas se realizó en Colombia durante el gobierno de César Gaviria Trujillo entre 1990 y 1994, como lo muestran Jorge Giraldo (1994) o Álvaro Delgado (2013) y debilitaron al sindicalismo tanto como la violencia antisindical desatada después del Paro Nacional de 1977<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> Hobsbawm (1995), p. 260.

<sup>18</sup> Correa, G. A., & Malagón, L. P. (2012). *Imperceptiblemente Nos Encerraron, Exclusión del sindicalismo y lógicas de la violencia antisindical en Colombia 1979-2010*. Escuela Nacional Sindical, Comisión Colombia de Juristas, p. 166 – 173.

<sup>19</sup> Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. (2022).

Esos movimientos sociales llamados nuevos, parecían destinados a ocupar el lugar de vanguardia de la acción colectiva también en Colombia. El sindicalismo era grande pero frágil, su marco institucional se diseñó restrictivo, predominaba un discurso obrerista poco empático con la clase media profesional que crecía o no se preocupaba por afiliar a trabajadoras y trabajadores en el pujante sector de los servicios, además su primera reacción ante el auge de las formas tercerizadas de contratación laboral fue de rechazar a esos trabajadores y trabajadoras que entraban al mundo del trabajo por estas nuevas formas y les trató como enemigos, cuando en realidad eran víctimas, tanto como potenciales aliados.

Otra debilidad fue la fragmentación organizativa y el férreo control partidista, que crece a partir de los años 70 del siglo XX después de 20 años de lucha intensa por modernizar el derecho laboral colectivo colombiano<sup>20</sup>.

En esos mismos años surge en Colombia el movimiento LGBTIQ+, tímidamente, en las grandes ciudades del país, y después de las primeras acciones y algunas divisiones, en particular León Zuleta se vinculará al proyecto de la Escuela Nacional Sindical, gracias a amistades y militancias previas en el Liceo Antioqueño, la Universidad de Antioquia, de Nariño o de Tunja, además de su vinculación con el movimiento sindical en sus años de militancia en el Partido Comunista Colombiano.

Ese encuentro tiene unos antecedentes que surgen por la preocupación de sectores de izquierda progresista con la crisis sindical. Así, personas provenientes de diversas experiencias de organización popular volvieron su vista al sindicalismo y se propusieron acompañarlos en su modernización desde una visión de izquierda, pero no partidista. Dos ejemplos de ese

---

<sup>20</sup> De la Garza Toledo, E. (Comp.). (2005). Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina. CLACSO.

acercamiento fueron el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep) y la Escuela Nacional Sindical (ENS)<sup>21</sup>.

En este contexto y posterior a su retiro del MLHC León Zuleta se unió al proyecto de la Escuela Nacional Sindical, primero como socio y después como trabajador en el proyecto de derechos humanos<sup>22</sup>, allí intentó jugar un papel de difusor de propuestas o de formador desde su mirada heterodoxa.

Escribió artículos y editó publicaciones institucionales, participó en la formación de redes de activistas sindicales en derechos humanos y se integró a iniciativas culturales y políticas de la Escuela que intentaban desarrollar su agenda de modernización sindical, opinó sobre el devenir del movimiento y presentó propuestas a diversas organizaciones sindicales para desatar propuestas de educación, construcción colectiva de sujetos trabajadores o inclusión de la perspectiva de género en sus organizaciones.

---

<sup>21</sup> Ríos Navarro, L. N. (2007). La ENS en la modernización del sindicalismo colombiano. *Cultura y Trabajo*, 72-73, 50 – 56. Escuela Nacional Sindical.

<sup>22</sup> Mejía, J., & Rosado, J. B. (2017, julio 24). *El ciudadano León Zuleta* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=bThQAWNwklM>

## 2. El Movimiento de Liberación Homosexual en Colombia -MLHC

El Movimiento de Liberación Homosexual colombiano nació influenciado por lo que ocurrió en Europa alrededor de los eventos ocurridos en 1968, de los disturbios de Stonewall de 1969 y del surgimiento de los llamados Movimientos de Liberación Homosexual en Francia, Cataluña, España, México, Argentina o los Estados Unidos. Lo que inicialmente se organizó como grupos de estudio en diversas ciudades se le fueron sumando publicaciones como *El Otro* o *Ventana Gay* que se abrieron a la participación libre y a la recepción de correspondencia y artículos sin mucha restricción o la participación en cineclubes, el creciente acceso a obras literarias o teatrales sobre el tema y la organización de centros de documentación, es decir el aprovechamiento de la cultura popular en expansión y el acceso a medios masivos, hasta que devino en momentos de acción colectiva entre 1980 y 1989 como la campaña para el cambio penal, la campaña contra la prohibición de los profesores homosexuales en el estatuto docente de 1979, que lamentablemente no fue apoyada por la Fecode o los intentos de coordinación con los movimientos feministas y la aparición de una corriente cristiana a su interior, que fue llevando al MLHC a la que fue su primera marcha el 28 de junio de 1982.

Para la organización de la marcha y el encuentro internacional que lo precedió, el sonido o la impresión de volantes fue facilitado por el Sindicato de Trabajadores de Empresa de Teléfonos de Bogotá - ETB. Esta colaboración, al igual que de la Asociación Distrital de Educadores – ADE que facilitó un auditorio de su sede, fue el resultado de la sistemática insistencia en la creación de alianzas con otros sectores sociales y fue un hito de solidaridad que no se puede olvidar.

Como lo menciona Caro (2018), el MLHC persistió hasta 1989 cuándo al menos tres problemas contribuyeron a la llegada del fin. En primer lugar, los debates internos y el desgaste

personal de algunos de sus miembros, la llegada del VIH al país desde 1981 y su viralización que precipitó el cambio de vocación de muchos de sus líderes de militantes de la liberación de hombres y mujeres homosexuales a la prevención y atención de la salud de la población y el aumento de la violencia política y la limpieza social contra los movimientos sociales y políticos.

Pero es importante señalar que desde sus inicios hubo diversas posiciones sobre la misión del movimiento, esto derivó en que el MLHC se dividió entre quienes reivindicaban como objetivo del movimiento la lucha por la aceptación, la identidad y el reconocimiento de derechos, que después se ha llamado el Orgullo Gay y la posición de Zuleta y el grupo de *El Otro* y el Greco de Medellín, que reivindicaban un movimiento de liberación homosexual para la transformación sexual y política.

### 3. Las relaciones entre movimientos de liberación homosexual y el movimiento sindical

Como lo relatamos en el capítulo anterior, a finales de los años sesenta, cuando emerge con fuerza el hoy Movimiento LGBTIQ+, aparentemente el movimiento sindical logra su máximo nivel de poder al acordar reformas económicas y políticas que terminaron por desactivar las protestas de los nuevos movimientos juveniles, de mujeres o de organizaciones LGTBIQ+ para pocos años después entrar en crisis.

Sin embargo, a pesar de las distancias iniciales de todo tipo entre las agendas o los repertorios de estos dos movimientos sí existieron alianzas y paulatinamente terminaron asumiendo la agenda de los movimientos nuevos y representándola, o en algunos casos dándoles representación en la dirección como es el caso del Congreso Laboral Canadiense<sup>23</sup>, la central sindical inmensamente mayoritaria del país que desde 1980 incluyó en su plataforma de lucha la agenda LGTBIQ+ y cuenta con una persona LGTBIQ+ en su comité ejecutivo nacional, además de diversas herramientas para promover la negociación colectiva inclusiva que se encuentra estructurada en la guía *Solidarity: Bargaining Equality for LGBTIQ workers*, publicada en 2015 y la guía *Workers in Transition, A Practical Guide for Union Representatives and Trans Union Members*, publicada en 2019.

Fueron significativas al principio las alianzas para campañas específicas, sectoriales o locales que marcaron un camino que logró victorias para los dos movimientos, y le permitió a la

---

<sup>23</sup> Hunt, G. (1997). Sexual Orientation and the Canadian Labour Movement. *Relations Industrielles / Industrial Relations*, 52(4), 787–811.

población LGTBIQ+ sindicalizada salir del closet y demandar que sus organizaciones asumieran sus reivindicaciones<sup>24</sup>.

El caso emblemático en EEUU de alianza entre el movimiento LGTBIQ+ y sindicatos fue el boicot a la venta de cerveza Coors en los bares de la Bahía de San Francisco en 1973 en apoyo a la lucha del sindicato de Teamsters (camioneros y otros) de la zona, como parte de una campaña que alcanzaba a todo el oeste de los Estados Unidos exigiendo el cese de la discriminación a trabajadores hispanos y afrodescendientes, la firma de una nueva convención colectiva y que terminara el uso periódico del polígrafo a todos los trabajadores donde se les preguntaba explícitamente su orientación política y sexual o por el uso de marihuana.

Primero líderes del movimiento y luego su líder Harvey Milk se reunieron con la dirección local de los Teamsters y acordaron unirse al boicot junto a sindicatos de empleados públicos de la ciudad, Milk logró el apoyo del sindicato para que se contratara más camioneros LGBT y el sindicato apoyara la campaña estatal contra la consulta popular llamada Proposición Seis que buscaba prohibir la permanencia o el ingreso de maestros o maestras gay o lesbianas en el sistema público de educación del estado de California y el 7 de noviembre de 1978 el 58% de las personas que votaron rechazaron la propuesta.

Milk recorrió los bares gais del Distrito Castro y sus alrededores, instándolos a dejar de vender la cerveza. Con la ayuda de una coalición de tenderos árabes y chinos, que los Teamsters también habían reclutado, el boicot fue inmensamente exitoso.

---

<sup>24</sup> Smith, S. R. (2016). Queers are Workers, Workers are Queer, Workers' Rights are Hot! The Emerging Field of Queer Labor History. *International Labor and Working-Class History*, 89, 184–194. Cambridge University Press.

En su momento, 1977, los bares fueron una herramienta poderosa para formar una identidad gay y permitían a los consumidores LGBT utilizar su capacidad de acción económica, lo que algunos autores han denominado consumidor ciudadano.<sup>25</sup>

Estas alianzas con propietarios de comercios, sindicatos o trabajadores públicos forjaron la elección de Milk como primer concejal abiertamente gay de cualquier ciudad en los Estados Unidos.

Boicotear una marca de alcohol permitió a los consumidores ejercer sus derechos humanos fundamentales, lo que, a su vez, promovió su legitimidad como ciudadanos. y permitió que una disputa económica se convirtiera en un movimiento social más amplio, ya que se llevó a cabo fuera de los parámetros de la fábrica.

Otro caso sustantivo fue el de la LGSM (Lesbian and Gays Support the Miners) británica que fue uno de al menos seis grupos que apoyaron la huelga del carbón de 1984 en el Reino Unido.

Esta experiencia terminó cambiando las mentalidades y repertorios sindicales ingleses con la inclusión de la agenda LGBTIQ+ en el programa del TUC (Trade Union Congress) la central sindical británica y al Partido Laborista, el partido de centro izquierda y uno de los dos partidos más grandes del Reino Unido. Pero también forjó un cambio en la agenda del movimiento gay que empezó a preocuparse por los temas sociales, laborales y la identidad de clase.

---

<sup>25</sup> Blake, K. (2020). 'A Political Fight Over Beer': The 1977 Coors Beer Boycott, and the Relationship Between Labour-Gay Alliances and LGBT Social Mobility. *Midlands Historical Review*, 4. University of Nottingham.

En marzo de 1984, los mineros británicos iniciaron una huelga nacional contra el cierre de minas que duraría doce meses. Múltiples redes de apoyo se establecieron para apoyar a los trabajadores en huelga por toda la isla.

En el centro de estas redes se encontraban las organizaciones sindicales y laborales aliadas a la TUC (los consejos laborales, los sindicatos y las secciones del Partido Laborista eran muy activos). Sin embargo, al menos dos colectivos de apoyo fueron novedosos. El primero era Women Against Pit Closures (Mujeres contra el cierre de minas), una red nacional de organizaciones de mujeres, con base principalmente en zonas mineras y a menudo integrada por mujeres de familias mineras<sup>26</sup>.

Además, la huelga de los mineros fue un momento importante en el que activistas radicales de diversos orígenes se unieron en torno a una disputa industrial "a la antigua usanza". En muchas ciudades, las minorías étnicas, las comunidades gay y lesbiana, los grupos de mujeres y las redes "alternativas" fueron un elemento importante. Estos grupos hicieron una contribución notable a una red de apoyo a los mineros "con una base social y geográfica tan amplia como cualquier movimiento político de posguerra".

Lejos de las zonas mineras, Londres ofrece un ejemplo convincente del crecimiento de este movimiento social junto con la lucha industrial. Y allí surge Lesbians and Gays Support the Miners (LGSM). La organización se formó después de que dos hombres homosexuales, Mark Ashton y Mike Jackson, recaudaron donaciones para los mineros en la marcha del Orgullo Lésbico y Gay de 1984. La organización mantuvo reuniones semanales durante el año siguiente, recaudó dinero para los mineros y participó en manifestaciones, visitas y conferencias. En la

---

<sup>26</sup> Ingram E. (2024). Women Against Pit Closures: 'We Got On With It'. *Tribune Magazine*, 23.

manifestación del Orgullo de 1985 bajo las banderas de LGSM y la logia de Blaenant del Sindicato Nacional de Mineros (NUM), un grupo de lesbianas y hombres homosexuales marchó con aproximadamente ochenta mineros y simpatizantes de las comunidades mineras del sur de Gales.

Esto se consideró la culminación adecuada de un movimiento cuyo argumento central era que, si las lesbianas y los hombres homosexuales ofrecían solidaridad con los mineros y sus comunidades, este apoyo sería recíproco.

El hecho de que el LGSM logre que dos manifestaciones del Orgullo sean encabezadas por los mineros apunta a sus orígenes en el Frente de Liberación Gay (GLF), un grupo gay radical de principios de los años 70. La década de 1970 proporciona un importante punto de comparación para el LGSM, en relación con el GLF y también en términos de las huelgas mineras nacionales anteriores en 1972 y 1974. Pero en 1984 el LGSM pudo desarrollar vínculos más fuertes con el movimiento obrero que el GLF. El LGSM intentó promover las preocupaciones de lesbianas y gays dentro del movimiento obrero y la izquierda, y al mismo tiempo intentó convencer a las personas lesbianas y gays de la importancia de esta alianza en la que se invitó a expresar de manera práctica la solidaridad con las comunidades mineras, y luego cómo se utilizaron los conceptos de opresión, clase y comunidad para explicar esta solidaridad.<sup>27</sup>

En Colombia, como también lo señalamos en la introducción, el momento de mayor poder sindical llega en 1977, al mismo tiempo en el que surgen los primeros grupos de estudio y las primeras publicaciones en Medellín y Bogotá de lo que será el MLHC.

---

<sup>27</sup> Kelliher, D. (2014). Solidarity and Sexuality: Lesbians and Gays Support the Miners 1984–1985. *History Workshop Journal*, 77(1), 240–262. Oxford University Press.

Pero la experiencia de alianzas con organizaciones sindicales fue muy limitada, muy tímida. Por ejemplo, entre 1978 y 1989 las actividades públicas del MLHC se realizaron en sitios de encuentro o de ambiente, en bares gay o los plantones para realizar muestras de afecto en calles céntricas de Bogotá, el uso de casas de compañeras feministas o de casas de encuentro de la iglesia católica fue lo usual. Pero ya el 1º de mayo de 1978 se registra la participación de un grupo de trabajadores homosexuales en la marcha del día del Trabajo, en Medellín ocurrió lo mismo en 1981, 1982, 1983 y 1984 y en Bogotá desde 1981 hasta 1986. Pero estas participaciones no se realizaban en asocio o por invitación de organizaciones sindicales, era una iniciativa propia que los sindicatos parece que toleraron porque no hay muchos registros sobre estas acciones (Caro, 2018).

El cambio llegó con la organización del encuentro internacional y la primera marcha gay organizada al final de junio de 1982 en el que el MLHC contó con el préstamo de un auditorio de la ADE (Asociación Distrital de Trabajadores y Trabajadoras de la Educación) y para la marcha el sindicato de trabajadores de la Empresa de Teléfonos de Bogotá facilitó el sonido y la impresión de volantes. Y eso es todo lo que hay registrado<sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup> Caro (2018).

#### 4. León Zuleta y el mundo del Trabajo y el Sindicalismo

La experiencia de León Zuleta, su conocimiento, serán útiles en los debates para modernizar la acción sindical a finales de los años 80.

Como lo describen Correa (2017) y Caro (2018) en sus obras, el propio León en la entrevista publicada en *De semas y plebes*<sup>29</sup> o el documental *El ciudadano León Zuleta*<sup>30</sup>, producidos por la ENS y el IPC, su vida estuvo marcada entre muchas cosas por un ir y venir, por exilios hacia Nariño, Boyacá o Bogotá causados por situaciones anímicas, por la necesidad de tener un trabajo o por amenazas contra su vida en un momento, especialmente a partir de 1987 cuando en Antioquia se desató una cruenta violencia política contra estudiantes, profesores, militantes de izquierda, o por su visibilidad como líder del MLHC o egresado de la Universidad de Antioquia.

León Zuleta vivió mucho y muy rápido, pero murió joven. Del niño enamorado de su maestra y del rector de su escuela en Itagüí, donde nació en 1952, al escritor precoz y lector sediento, militante y líder de la Juventud Comunista, presidente, después derrocado del consejo estudiantil del Liceo Antioqueño. Fue inventor de publicaciones, de guarderías para educar a los niños y las niñas como vanguardia de la revolución. Fue el mago que de la nada fundó un Movimiento de Liberación Homosexual con diez mil afiliados-, y clave en la introducción de los textos de la filosofía, la sociología y la epistemología francesa en Colombia hasta ser embajador de la teoría sexual política que defiende siempre en todos sus textos: Desenajenar el mundo solo se logra con la liberación sexual y política.

---

<sup>29</sup> Zuleta (1996).

<sup>30</sup> Mejía & Rosado (1996).

Desde mediados de los años 80 Zuleta se vincula al proyecto de la Escuela Nacional Sindical que se había fundado en Medellín en 1982 como seccional de la ENS que ya operaba en Bogotá, las ENS se crea como una corporación del tipo ONG – Organización No Gubernamental. Como corporación, la Escuela era encabezada por una asamblea de socios y socias, desde el principio sus fundadores buscan incorporar a la asamblea a personas provenientes del mundo del trabajo especialmente profesores universitarios, de otras organizaciones de la sociedad civil o dirigentes sindicales que comparten la idea de no ser una organización dependiente de un partido político y compartiera una propuesta de modernización de las organizaciones sindicales colombianas.

Cuando se habla de modernización del sindicalismo desde la perspectiva de la ENS se habla de apoyar a este movimiento para que incluyan a mujeres y jóvenes, de vinculación al sindicato de trabajadores o trabajadoras tercerizadas o informales, del uso de herramientas técnicas para la negociación colectiva, de tener formación sindical en temas como salud y seguridad en el trabajo, sistemas de información o comunicación, hacer encuestas a sus afiliados, hacer estudios sobre relaciones laborales en sectores y empresas, en que el sindicalismo tenga una agenda propia como movimiento social, que actúe en alianza con otras organizaciones de la sociedad civil y sus decisiones no las tomen los partidos políticos.<sup>31</sup>

Pero toda modernización tiene sus límites y hay quienes por su experiencia, conocimiento o militancias tratan de extenderlos o saltárselos sin lograrlo y en la ENS y en la Central Unitaria de Trabajadores – CUT, León Zuleta jugó ese papel.

---

<sup>31</sup> Ríos Navarro, L. N. (2007).

Para entender los discursos que Zuleta produjo hacia el sindicalismo o sobre los trabajadores y trabajadoras, debemos entonces analizar su producción intelectual disponible sobre el tema y sobre esa población. Lo haremos a partir de tres categorías que León nombra reiteradamente en los textos a los que hemos podido tener acceso.

En primer lugar, denominar al movimiento sindical como una organización que hace parte de la plebe, no como la clase obrera, mucho menos como la vanguardia del cambio social.

En segundo lugar, propuso abandonar el concepto de vanguardia como definitorio de la clase obrera, y habló de ciudadanía trabajadora.

Y, por último, definió como horizonte de transformación o punto de llegada el de la democracia social, no el socialismo defendido por los partidos o movimientos ligados al marxismo que resolvían los conflictos surgidos por la pluralidad de géneros, o los surgidos en las luchas de los movimientos sociales o por la vigencia de los derechos humanos en lograr la superación de la lucha de clases que al resolverse superaría todas esas contradicciones “menores”.

A partir de lo que podríamos llamar este contexto evolutivo de las principales variables conceptuales producidas por León Zuleta sobre el trabajo y el sindicalismo podemos avanzar en una primera inmersión en las tres categorías a partir de las cuales leeremos la producción teórica de Zuleta sobre el mundo del trabajo.

***Ciudadanía trabajadora.*** Hannah Arendt fue cercana a esa categoría como lo explicó en *La Condición Humana*, publicada en 1958<sup>32</sup>.

---

<sup>32</sup> Arendt, H. (2005). *La condición humana*. Paidós.

Clasificada como inclasificable su obra busca generar un *shock filosófico* que puede definirse como una “crítica de las patologías creadas en y desde la modernidad. Patologías que remiten a un problema central: el declive de lo público político en la modernidad es el síntoma de que la práctica política fue convertida y reducida a un asunto técnico y a una mera gestión de la necesidad. El hombre político, que participa y crea el lugar de los asuntos humanos se convirtió en la sociedad moderna en un simple *homo economicus* o, mejor, en un *animal laborens* a quien solo le interesa la satisfacción de sus intereses y necesidades”<sup>33</sup>.

Al *trabajo* lo define como las actividades necesarias para satisfacer las necesidades básicas de supervivencia. Pero diferencia el trabajo de la *acción*, que es para ella la actividad política y ética. La *acción* viene a ser la capacidad de los seres humanos de interactuar y participar en el mundo público, deliberar, tomar decisiones y construir un sentido de identidad y comunidad para influir en el curso de los asuntos humanos.

Y como tercer componente define la *labor* como el conjunto de actividades reproductivas y de cuidado, como el trabajo doméstico y la crianza de los hijos para mantener y preservar la vida.

El *trabajo* es una parte de la condición humana, pero no limita ni define la vida humana. Es la acción y la participación en el ámbito público en donde los individuos experimentan la plenitud de lo humano.

---

<sup>33</sup> López, L. (2003). Hannah Arendt: Entre el *Homo Faber* y el *Zoom Politikon*. En Celis, J. C. (Ed.) *Lecturas Clásicas y actuales del trabajo* (pp. 95-122). Escuela Nacional Sindical.

Arendt construye tres categorías en la relación entre los humanos, la vida pública y el trabajo. Para ella el trabajo es una actividad esencial pero lo importante es llegar a ser *homo faber*, porque nos permite fabricar objetos, dar forma al mundo y ser creativos.

El *homo agens* es el ser humano "que actúa" o "ser que obra" que tiene la capacidad de realizar la acción, toma decisiones y participa en el mundo de la política. En el mundo de lo político los seres humanos deliberan, deciden, opinan, moldean al curso de los asuntos humanos a través del discurso, la palabra, la retórica, ejercen la libertad en el contexto de la comunidad.

El problema señalado por esta teórica política es la toma de la esfera privada y la pública por el mercado que impone la dominación del *animal laborens* atado a trabajo y consumo extenuantes.

Para Arendt, la libertad no es solo ausencia de opresión, es la capacidad de actuar y expresarse públicamente, de participar en la toma de decisiones y contribuir al mundo de la política. Además, la seguridad y la protección de los derechos básicos son fundamentales para que los individuos participen activamente en la esfera pública y ejerzan su libertad de acción y creación.

La capacidad de expresarse libre y públicamente como sujeto de la acción política, cómo ciudadanos y ciudadanas activas es esencial en los textos de Zuleta. En ellos la libertad está siempre amenazada por un mundo tecnificado y masificado, cercado por el totalitarismo a izquierda y derecha. Por eso un componente de la ciudadanía son los derechos humanos y la movilización, esenciales para el ejercicio de la ciudadanía por trabajadoras y trabajadores.

En su artículo Sindicalismo y Derechos Humanos, publicado en la Revista de la ENS en agosto de 1992, enunciaba su convicción de que los derechos humanos, no son límite sino

horizonte para los movimientos sociales entre ellos el sindical, son “la herramienta más expedita para la construcción de sus ideales históricos de justicia, paz y democracia en el ejercicio de la libertad y la solidaridad”, pero siempre desde una perspectiva radical, democrática y ciudadana que es la de la clase obrera, la extensión de la ciudadanía trabajadora depende de un plan masivo de educación democrática.<sup>34</sup>

Por eso Zuleta defiende que los derechos humanos son mucho más que un conjunto de normas universales, son un proceso de movilización social que recoge el ideario humanista del movimiento obrero de “liberación y desenajenación”, porque los derechos humanos son un producto cultural al que el movimiento sindical ha contribuido con sus luchas, movilización y programas.

Y los movimientos sociales en los que el sindicalismo participa y que representan a los pueblos en movimiento (la plebe) pero sometidos a la miseria por la explotación neocolonialista o el capitalismo trasnacional son el sujeto histórico de la construcción de la ciudadanía trabajadora entendida como la vigencia efectiva de los derechos humanos en su enfoque de integralidad en el que los derechos laborales sean el fundamento del desarrollo no una consecuencia.

En este campo de la supremacía de los ciudadanos y ciudadanas trabajadoras la construcción colectiva de políticas, la deliberación para construir saber popular desde abajo y no impuesto es una prioridad.

Por eso ataca al Estado que piensa que puede imponer políticas culturales sin contar con la población y el mutismo del sindicalismo frente al tema por su exceso de preocupación

---

<sup>34</sup> Zuleta (1996).

economicista y el control vertical del marxismo leninismo totalitario. Zuleta defiende que es imposible “hablar de la política cultural si no tenemos en cuenta que el piso psicosocial de la cultura es la democracia, entendida como la participación (auto)consciente en la gestión administrativa y pública de la vida nacional”<sup>35</sup>, democracia que se convierte en ciudadanía por el reconocimiento de derechos individuales y colectivos que hacen posible la vida digna y accesibles bienes culturales y en consecuencia ciudadanía trabajadoras y democracia social participativa es el fin de una política cultural estatal.

Lo que Zuleta propone desde su formación SexPol, cómo líder de un movimiento al que el Estado miró solo para reprimirlo, como el MLHC, y habiendo pasado por centenares de momentos y procesos de deliberación, asamblearios o de formación o autoanálisis es que se realicen seminarios desde los movimientos sociales para construir democráticamente planes culturales alternativos.

En octubre de 1988 León Zuleta le envía un documento al equipo de educación de la Escuela Nacional Sindical, como muchos otros textos de su autoría no se publicó y se encontró recientemente en el Centro de Documentación de la ENS.

El texto lo tituló Notas sobre el proyecto de formación y cultura de la Escuela Nacional Sindical<sup>36</sup> ese texto fue una protesta por las decisiones tomadas por la dirección de la ENS al aprobar un plan de formación que incluía temas administrativos y técnicos sobre gestión sindical como prioritarios mientras un tema tan importante para él, que defiende desde hace años, como las teorías SexPol, propuestas por Wilhelm Reich o Michael Foucault, debe ser construir la

---

<sup>35</sup> Zuleta (1996).

<sup>36</sup> Zuleta, L. (1988). Notas sobre el proyecto de formación y cultura de la Escuela Nacional Sindical [Manuscrito no publicado]

memoria personal y colectiva de los sectores populares queda por fuera, volviendo a una metodología vertical, unidireccional y dictada desde la supuesta autoridad docente.

No concebía León la construcción de sujetos para el cambio social, de ciudadanía trabajadora sin la reconstrucción colectiva de la memoria popular de personas y movimientos y eso incluía acciones psicosociales para la liberación sexual y política.

Claro, estas estrategias horizontales de formación y construcción de conocimiento a partir de los saberes populares, de la cultura popular, eran difíciles de entender en una organización que quería ser progresista pero que se topaba con historias personales, organizaciones sindicales que eran usuarias de la formación, de agencias de cooperación que tenían una cultura vertical, que no incluía a mujeres y jóvenes, inercias institucionales que se mantienen y les impedían aceptar la validez de la propuesta. En consecuencia, la formación sindical siempre fue eficaz cuantitativamente pero no cualitativamente.

***Plebe.*** Resignificando las nociones de pueblo trabajador o de clase obrera León Zuleta utilizará la noción de *plebe*. Esa noción ha sido revisitada desde los estudios sobre el populismo y reivindicada por teóricas políticas como la profesora Luciana Cadahia. Según ella, la plebe es un concepto que designa a los sectores populares que se movilizan políticamente para exigir ser reconocidos como sujetos políticos con plenos derechos de participación en la construcción de una nación.

La *plebe* no es una clase social, sino una forma de subjetivación política que se opone a la oligarquía y al elitismo. La *plebe* es la expresión de la voluntad popular, de la soberanía del pueblo, de la democracia radical. La *plebe* es el sujeto del populismo, entendido como una forma de hacer política que busca crear un pueblo a partir de la articulación de demandas insatisfechas

y de la construcción de un antagonismo frente a un enemigo común. La *plebe* es para la profesora Cadahia la fuerza transformadora de la historia.<sup>37</sup>

Otros teóricos políticos han tenido el tema como parte de su trabajo. Para Gramsci, la democratización implica la inclusión de estos grupos subalternos en el proceso político a través de la lucha constante por la hegemonía cultural y política. Para Jacques Rancière la democracia surge cuando los excluidos del sistema irrumpen en la escena política desafiando las jerarquías establecidas y redefiniendo la ciudadanía. En el modelo de democracia radical propuesto por Ernesto Laclau y Chantal Mouffe la democracia debe ser el espacio de constante disputa y negociación que incluya las demandas de los grupos marginados (la *plebe*) por transformar el orden político<sup>38</sup>.

León Zuleta utilizó el concepto de “plebe” en perspectiva crítica y antiautoritaria. Para Zuleta, la plebe son los sectores marginados y excluidos que no tienen voz en las estructuras de poder establecidas. Pero siguiendo a pensadores como Gramsci y Rancière la plebe tiene el potencial de desafiar y transformar las jerarquías y estructuras de poder.

En su artículo *Inscripciones de superficie: A propósito del Grafiti*, afirma que “la escritura mural (salvaje o lumpen, nómada o fugaz) constituye una práctica de producción de un campo de significación en la franja crepuscular y sombreada que rodea el centro sémico de una democracia de élite como las nuestras; al modo de una insurrección que expresa una voluntad de potencia en crecimiento y rebelión, de afirmación de la vida y el deseo y de reterritorialización de los signos negados por la producción, la ciencia o la política del lenguaje, de los sexos, de los sentidos, del

---

<sup>37</sup> Elorduy, P. (2019, julio 21). *¿Qué es el populismo?* [Entrevista a Luciana Cadahia]. *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-luciana-cadahia-que-es-populismo>

<sup>38</sup> Baños, J. (2006). Teorías de la Democracia: Debates Actuales. *Andamios*, 2(4), 35-58.

mismo modo que irrumpe en la normalidad lingüística la palabra del loco, del niño, del homosexual, la mujer o el artista: Afirmativamente contra la negación cotidiana de los signos”.<sup>39</sup>

Una rebelión que surge de esta escritura lumpen que denuncia el poder desde órdenes diversos como como las sexualidades, el deseo, el cuerpo, el sentido de la vida. Una expresión plebeya de muchas personas que siempre han estado en la mudez de su rabia y nunca había tomado la palabra.

Este artículo que a la vez fue un proyecto de investigación, enmarca la propuesta no en traducir las graffias o las imágenes sino en entender como las formas y los mensajes que deja en las paredes de las ciudades la juventud plebeya tienen un contenido transformador en tanto recogen la vida y la cultura popular que expresa su ira, su malestar o su música o sexualidades a pesar del silenciamiento que intentan los órdenes simbólicos establecidos.

En el ya mencionado texto sobre Sindicalismo y Derechos Humanos Zuleta insiste en que la principal organización plebeya es el movimiento sindical a pesar de su crisis y al intento del capital y de los partidos de la ortodoxia marxista de reducir su campo de lucha a las condiciones de trabajo con un enfoque economicista.

Por eso señala que “los dos movimientos sociales que más pueden aportar a la reforma intelectual y moral de la sociedad civil y política, a la deconstrucción de las taras del autoritarismo, de la alienación y la enajenación son el *sindicalismo sociopolítico* (acción directa, sin mediación, ni representación de partidos ni de organizaciones no gubernamentales de otra naturaleza) y las *organizaciones de derechos humanos* (dentro de las cuales cabe señalar en

---

<sup>39</sup> Zuleta, L. (1986). Inscripciones en superficie, a propósito del grafiti. *Revista Glotta*, 1(2), 24–30. Instituto Meyer.

concreto aquellos que actúan por la reivindicación de las minorías sociales, eróticas y etnonacionales)”.<sup>40</sup>

Para el autor los derechos humanos consagrados internacionalmente dan sustento jurídico a acciones de desobediencia civil y popular para la construcción de la justicia para un proyecto de revolución global antiautoritaria y desenajenante del género humano<sup>41</sup>.

La plebe es para Zuleta el actor principal de la transformación social y política, un desarrollo de la versión inicial romana de la palabra, los ciudadanos pobres y sin derechos que se fueron convirtiendo en un actor político clave en la república.

Pero por ejemplo en el caso del sindicalismo lo propone desatado de los partidos políticos que le usan como correa de transmisión y defiende un movimiento autónomo que se autoreconozca y empodere como actor principal de la revolución.

Ocurre lo mismo en su acercamiento a los pobladores populares urbanos que es tema de su último trabajo académico para el Instituto Popular de Capacitación – IPC<sup>42</sup> de Medellín en 1993. Zuleta resalta que más allá de su adscripción a la ciudad por ser parte de las redes de reproducción económica, los pobladores trazan la ciudad, la habitan y circulan también por las redes de reproducción simbólica que incluye a la juventud, la diversidad sexual, las mujeres o los ancianos y les define como movimiento social en ciudades que viven el conflicto de manera permanente.

---

<sup>40</sup> Zuleta (1996).

<sup>41</sup> Zuleta (1986).

<sup>42</sup> Organización no gubernamental fundada en Medellín en 1982 que enfoca su trabajo en temas de DDHH, economía y hábitat popular.

La marginación, la exclusión, la segregación de las mayorías son características de las megalópolis del tercer mundo. Las ciudades fueron construidas por una *plebe* que invadió y construyó y habitó las ciudades al margen o por los intersticios del mercado. Esas ciudades crecieron primero a espaldas de la planeación estatal y los monopolios de la construcción. León denominará a todos estos procesos urbano populares de obreros, lumpen, plebe y étnicos como Movimientos Sociales en la medida que como lo presentan otros teóricos ya mencionados tienen en sí la acción transformadora para exigir los derechos económicos y sociales o a la ciudad o a los servicios públicos o a la vida en medio de las violencias que nuestras ciudades han sufrido, pero en los años 90 del siglo pasado esos movimientos rompen con el reduccionismo y el economicismo o las militancias políticas de la izquierda tradicional, por eso le atraen tanto ya que lo subjetivo gana la primacía.

***Democracia social.*** Para algunos es un modelo *híbrido* que trata de resolver el problema entre la enemistad o la difícil relación entre el capitalismo y la democracia contemporánea de sufragio universal, participación, esfera pública, derechos humanos universales e integrales, civiles, políticos, sociales, económicos, ambientales y en especial laborales.

Es un sistema democrático en el que la *plebe*, donde incluimos a los trabajadores y trabajadoras, está movilizada para lograr inclusión, derechos, ingresos y ciudadanía es decir el conflicto es permanente pero la resolución en cada caso depende del poder de cada actor. Es un difícil equilibrio que quizás pudo tener su momento de mayor desarrollo en la segunda ola de reformas socialdemócratas en Suecia, pero aceptando que debe ser un proceso de reformas y

negociaciones que no debe olvidar el problema de la democracia económica y la reducción de la desigualdad<sup>43</sup>.

Para León Zuleta el modelo capitalista neoliberal era un desastre, pero el modelo del socialismo real era igualmente una dictadura que anulaba individualidades y derechos, de ahí su insistencia en hablar de *plebe* y no de clase obrera y proponía los derechos humanos como el campo en donde se realizaba la lucha y al mismo tiempo el horizonte de su actuación.

En la ponencia presentada en el 1er Congreso de la Juventud Trabajadora convocado por la CUT en 1989, Zuleta será claro al señalar las enormes contradicciones entre las democracias obreras, en trance de desaparecer en aquel año, al señalar que “el régimen de la democracia es de naturaleza autoritaria en sí, en tanto está constituido como concentración y agenciamiento sectorial del poder por un grupo social o una jerarquía de mando de manera autoritaria, vertical y jerarquizada desde un centro superior, tanto en su opción burguesa como obrera” (Zuleta, 1996).

En consecuencia, para el autor es necesario criticar la concepción marxista del poder de clase en el que se le entrega el control de los aparatos del estado a una clase pero que realmente es controlado por el partido o mejor por su liderazgo, para inmediatamente después entrar en pugna con el proletariado al no entender que lo político no es otra cosa que la actividad social de los hombres (y las mujeres) en todos los niveles de la vida.

En consecuencia y en esto el autor sigue a Foucault, el problema es la mentalidad autoritaria que los poderes que controlan las sociedades establecen y que la juventud sufre especialmente en esta etapa de aconductamiento y aprestamiento para llegar a producir el

---

<sup>43</sup> Sola, J. (2017). Las semillas de la democracia social. *La maleta de Porbou*, 21. Galaxia Rutenberg. <https://lamaletadeporbou.com/articulos/las-semillas-de-la-democracia-social/>

máximo posible de plusvalía, mentalidad que crea y reproducen iglesias, derechas, neofascismos, paramilitares, anticomunistas, pero también neoestalinistas, leninistas, religiosidad militante, militarismo revolucionario o asexualidad. Todos reaccionarios y despóticos frente al deseo o el cuerpo.

La mentalidad autoritaria rechaza la rebeldía juvenil, pero también de las mujeres, los indígenas, e intenta reprimirlo todo, la racialidad, la moda, el peinado, las jergas, los grafitis, los caminados, las formas de besar o tener sexo.

Por eso renuncia a las ideologías y prefiere hablar de mentalidades y de su condición psicosocial. Lo que propone entonces es superar la sociedad y su mentalidad psicosocial autoritaria y eso no se logra reformando la sociedad burguesa ni imponiendo una dictadura de clase, es mejor repensar “el sueño y la utopía de una asociación libertaria de hombres libres como lo decía el joven Marx y en vez de la sustitución de la clase, planteamos la superación tanto de la sociedad como de la mentalidad autoritaria” (Zuleta, 1996).

Por eso concluye defendiendo de nuevo, como lo hizo durante toda su vida intelectual, que deberían primar los enfoques generacional, psicosocial, cultural y de análisis de la división sexual del trabajo. Que el análisis sexual político de la sociedad y la mentalidad autoritaria nos da la ruta para avanzar hacia la “socialización libertaria” y en el caso colombiano a la salida de la guerra si logramos el cambio intelectual y ético de la mentalidad autoritaria vigente.

Una continuación de la ponencia presentada en el congreso juvenil de la CUT de 1989 es el artículo póstumo que publicó la revista de la ENS en 1994: Reflexión sobre políticas de formación en Derechos Humanos. En este texto propuso ir más allá de los talleres usuales de formación y entrega de herramientas para la defensa cotidiana de los derechos humanos, para

crear lo que llamó *Círculos Democráticos de Derechos Humanos*, un espacio para el que deberían diseñarse instrumentos de recolección de información, técnicas de trabajo psicosocial, herramientas metodológicas, didácticas y referencias culturales que logren la democratización real de los procesos cognitivos a partir de entender que los Círculos son espacios de cooperación de sujetos “que han vivido muy distintas experiencias de vida, ante el saber y ante el ejercicio de la libertad” (Zuleta, 1996).

Para lograrlo propuso unos principios generales: 1. Es formación participativa y transformativa para lograr un *estado democrático*. 2. Es formación para el cambio social a partir del cambio de actitudes y mentalidades. 3. Es formación de equipos, trabajo grupal multidisciplinario y transdisciplinario solidario y cooperativo. 4. Formación de multiplicadores que puedan trabajar con todas las organizaciones de la plebe. 5. Liderazgo colegiado. 6. Capacitación psicosocial integral. 7. Opción civilista no autoritaria.

Con esta propuesta proponía algo totalmente diferente a la educación sindical y partidista tradicional, incluso la diseñada por organizaciones internacionales en el sentido de que entendía el espacio de formación como una asociación de hombres y mujeres libres, horizontal y generadora de conocimiento y autoreconocimiento para ir quebrando la mentalidad psicosocial autoritaria.

Sobre esa *mentalidad psicosocial autoritaria* se extenderá un poco más en La felicidad no es ausencia de conflictos. En esta conferencia a los estudiantes de psicología de la Universidad de San Buenaventura en Medellín Zuleta estableció los cuatro obstáculos que impiden el logro de los derechos humanos y la libertad, estos son: la estructura psicopolítica autoritaria. Los efectos psicosociales de la personalidad colectiva, esto es el autoritarismo, el culto de la violencia, el militarismo, el ejercicio vertical del poder, el totalitarismo estatal y el

oportunismo. El falocentrismo y el logocentrismo y en cuarto lugar la estructura social sostenida en dos pilares: el de la producción y consumo masivo con estratificación social y privilegios y el dominio a través del Estado y las jerarquías.

Y concluye que la felicidad podría ser el dominio y el conocimiento de sí, la posesión de la autonomía sobre el propio cuerpo que es el espacio del ejercicio de la soberanía verdadera en donde se representan todos los acontecimientos psicosociales y políticos, culturales e ideológicos, económicos y ecológicos “en un dramatismo no exento de cierta comicidad sangrienta y sanguinaria, como la que vemos en una sociedad como la nuestra en donde se obtiene prestigio y bienestar a costa de la venalidad, el peculado, la hipocresía, el oportunismo, el asesinato, el robo abierto y descarado a una caja de ahorros a nombre de una divinidad de bolsillo, el facilismo y una *moral de traficantes*” (Zuleta, 1996)

Su apuesta de democracia social, más allá de los determinantes factores económicos y redistributivos se puede definir en la teoría política moderna como aquella que ha roto con el autoritarismo y sus pilares psicosociales, avanzando en el autoreconocimiento de sí.

## **Conclusión: León Zuleta: Ciudadano de la plebe**

Una narración completa del pensamiento, los estudios, las lecturas y la militancia de León Zuleta como líder del primer y único intento de crear un movimiento gay y lésbico en Colombia podría partir en una primera etapa, por autoreconocerse, de pensar, verbalizar o escribir sobre las vivencias propias de ser homosexual. Es decir, recuperar para sí el alma, la personería jurídica y la psique de las personas lesbianas o bisexuales, es pasar de ser contado por terceros a hacerlo por sí mismos.

Hasta ese momento los homosexuales eran pacientes, pecadores o delincuentes y eran los abogados, los siquiátras, la policía o los jueces los que definían la naturaleza, la personalidad o el estatus jurídico de lo homosexual.

El autoreconocimiento se convierte primero en grupos de estudio, aparece el Gelh en Bogotá o el Greco en Medellín que luego se convierten en ejercicio ciudadano plebeyo cuando intervienen por escrito en un congreso nacional de psicología y psiquiatría demandando con contundencia retirar la homosexualidad de la lista de enfermedades o patologías mentales.

Lo mismo pasa en el Congreso de la República y el Ministerio de Justicia cuando se debate el nuevo código penal y piden despenalizar las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo. Antes Zuleta ha publicado *El Otro* desde Medellín que despierta a muchas personas y grupos que empiezan a coordinarse hasta que llega la primera marcha y la división.

Para Zuleta la aparición del movimiento de liberación homosexual es un paso hacia la revolución sexual y política que destronará al patriarcado y el falocentrismo y son la columna vertebral de la dominación sexual, política y económica del capitalismo. Para una parte de sus

aliados lo importante es que sus derechos sean reconocidos e igualados en el orden sexual, político o jurídico, pero no necesariamente quieren romper esos órdenes sino ser reconocidos.

Por eso Zuleta se encuentra y sin duda encabeza la división del movimiento entre los que defienden el orden establecido, la izquierda ortodoxa o tradicional, que ve la contradicción en el lugar de la economía y la solución en la lucha de clases y la estatización y parte de sus compañeros que desean es ser reconocidos y admitidos y él, que cree que la revolución es cultural porque es sexual, porque es en los mecanismos de control del cuerpo donde se encuentra el corazón del control capitalista sobre las personas y las cosas.

Zuleta se distancia de estos sectores planteando que el cambio social se da en la liberación del cuerpo de las ataduras impuestas con extremo rigor por el orden capitalista que impone el patriarcado o la heterosexualidad y el falocentrismo como parte de mecanismos para someter o aislar las disidencias a un modelo económico de explotación primero y luego para hacerlo más productivo, este discurso parte de extensas e intensas lecturas sobre la revolución sexual y política especialmente de origen francés y alemán, también sobre la irrupción del feminismo.

Luego emprende otros caminos que le llevan por ejemplo a la ENS y al programa de modernización sindical que proponen sus fundadores. Ahora bien, cómo reflexionó Zuleta sobre el mundo del trabajo, sobre los trabajadores y trabajadoras y cuáles fueron las ideas centrales de su reflexión, eso lo encontramos en los textos de *De semas y plebes* y decenas de documentos o ponencias no publicados.

En Colombia no encontramos entre 1977 y 1989, como en los casos analizados de Estados Unidos o Inglaterra, alianzas estratégicas entre el Movimiento de Liberación

Homosexual de Colombia y el movimiento sindical. León llegó solo a la Escuela Nacional Sindical e intentó ayudar a la Central Unitaria de Trabajadores y otras organizaciones como Sintraintabaco que nunca pusieron en práctica sus propuestas y en iguales circunstancias partió solo el 23 de agosto de 1996.

Las generaciones posteriores que entramos a militar y trabajar en la Escuela Nacional Sindical tampoco abanderamos su idea de una educación plebeya, colectiva o libertaria, a su muerte se convirtió en un símbolo, una imagen, el mito fundacional de un movimiento social que no llegó a existir del todo en Colombia como el LGTBIQ+ o al menos ser parte de una estrategia transformadora y pacífica y no partidista para renovar el movimiento sindical como ocurrió con la ENS, no lo logró tampoco, su obra fue archivada, quemada, Olvidada. Lo que queda, que no es poco, reposa en los archivos inaccesibles de un país del norte.

Cuando propuso entender la ciudadanía, la clase o la democracia desde una perspectiva radical, desenajenante, libertaria y autoreflexiva intentó extender el cinturón de la reforma sindical, mover los hitos, no lo logró. Su propuesta, válida pero difícil y atrevida, sigue pendiente de realizar.

Los textos incluidos en el capítulo la Plebe Trabajadora, la Plebe de los Derechos Humanos o la Plebe juvenil y otros revisados para este artículo y no publicados, son parte de la huella, no solo de una aproximación personal, sino también sobre como en ese momento histórico autores como él y organizaciones como la Escuela Nacional Sindical proponían al sindicalismo pararse de cabeza para repensarse como un actor político propio con una agenda incluida en la constitución de 1991.

Los textos de Zuleta promueven la inclusión de nuevos sectores y temas en las agendas sindicales, la idea de los sindicalistas como defensores de DDHH y como ciudadanos integrados en la plebe, como sujetos sexuales un tema que debería merecer atención de intelectuales y sindicatos a los que incluía como parte del conjunto de excluidos y señalados, de la plebe segregada pero contestataria que avanza hacia la democracia social<sup>44</sup>.

Entonces propone que el sindicalismo coopere y se coordine con los nuevos movimientos sociales, como el de mujeres, LGTBIQ+, juvenil, urbano-popular, cívico y el de derechos humanos y que incluya en sus agendas políticas, de formación, de negociación colectiva y diálogo social esas agendas y se movilice con ellos y ellas.

Propone nuevas formas de movilización y de acción sobre todo a través de la comunicación y la formación en derechos humanos. Propone nuevos temas para la acción sindical que se han ido ampliando a pesar del ambiente de violencia y persecución que el sindicalismo padece, o de su conservatismo y falocentrismo patriarcal persistente<sup>45</sup>.

León propone incluir las condiciones y los derechos específicos de las mujeres, o las acciones culturales, extendiendo los beneficios de la negociación colectiva a personas solteras o nuevos tipos de familias e incluyendo mejoras en las condiciones de trabajo de las y los tercerizados que se multiplicaron a partir de 1990<sup>46</sup>.

---

<sup>44</sup> Canal Escuela Nacional Sindical. (1996).

<sup>45</sup> Rosado (2005).

<sup>46</sup> Sánchez, A. F. (2011). *Obstáculos para el ejercicio de la negociación colectiva en Colombia. Documentos de la Escuela, 90*. Escuela Nacional Sindical.

### Referencias Bibliográficas

- Archila, M. (1991). *Cultura e identidad obrera: Colombia 1910-1945*. CINEP.
- Archila, M., Villegas, H. D., Román, W. García, A., Medina, G., Zapata, G. L., Colorado, J., Jaramillo, J., & Giraldo, J. (1993). *Los trabajadores y la cultura (identidad, cotidianidad, barrios y ciudad, futbol y música)*. Escuela Nacional Sindical.
- Archila, M. (2003). *Idas y venidas, vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia, 1958-1990*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Arendt, H. (2005). *La condición humana*. Paidós.
- Baños, J. (2006). Teorías de la Democracia: Debates Actuales. *Andamios*, 2(4), 35-58.
- Berrío Puerta, A. (2006). La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios Políticos*, 29, 218-236.
- Blake, K. (2020). ‘A Political Fight Over Beer’: The 1977 Coors Beer Boycott, and the Relationship Between Labour–Gay Alliances and LGBT Social Mobility. *Midlands Historical Review*, 4.
- Brooks, M. P. (2015). An Archive of Hope: Harvey Milk’s Speeches and Writings [Review of *An Archive of Hope: Harvey Milk’s Speeches and Writings*, by J. E. Black & C. E. Morris III]. *QED: A Journal in GLBTQ Worldmaking*, 2(1), 133–135.
- <https://doi.org/10.14321/qed.2.1.0133>

- Caro Romero, F. (2018). *De los armarios a la calle: historia del movimiento de liberación homosexual de Colombia, 1977 – 1989*. (Tesis de maestría, Universidad de los Andes).  
<https://hdl.handle.net/1992/34691>
- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad. (2022). *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición*. (Anexo: Verdades inaplazables: violencia antisindical en el marco del conflicto armado colombiano). Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad (CEV).  
<https://www.comisiondelaverdad.co/caso-sindicalismo>
- Correa, G.A., & Malagón, L. P. (2012). *Imperceptiblemente Nos Encerraron, Exclusión del sindicalismo y lógicas de la violencia antisindical en Colombia 1979-2010*. Escuela Nacional Sindical, Comisión Colombia de Juristas.
- Correa, G. A. (2017). *Raros Historia Cultural de la Homosexualidad en Medellín, 1890 – 1980*. Universidad de Antioquia.
- Costa, F. (2021). *Tecnoceno, Algoritmos, Biohackers y nuevas formas de vida*. Taurus.
- De la Garza Toledo, E. (Comp.). (2005). *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*. CLACSO.
- Delgado, A. (2013). *Auge y declinación de la huelga. Programa por la paz*. CINEP.
- Elorduy, P. (2019, julio 21). *¿Qué es el populismo?* [Entrevista a Luciana Cadahia]. *El Salto*.  
<https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/entrevista-luciana-cadahia-que-es-populismo>
- Giraldo, J. (Ed.). (1994). *Alternativas sindicales para el nuevo milenio*. Escuela Nacional Sindical.

- Hobsbawm, E. (1995). *Historia del Siglo XX*. Crítica.
- Hobsbawm, E. (2004). *Historia de las revoluciones*. Siglo XXI.
- Hobsbawm, E. (2017). *En torno a los orígenes de la Revolución Industrial*. Siglo XXI.
- Hobsbawm, E., & Weitzmann, M. (2007). *1968, Magnum en el Mundo*. Editores.
- Hunt, G. (1997). Sexual Orientation and the Canadian Labour Movement. *Relations Industrielles / Industrial Relations*, 52(4), 787–811. <http://www.jstor.org/stable/23074248>
- Ingram E. (2024). Women Against Pit Closures: ‘We Got On With It’. *Tribune Magazine*, 23. <https://tribunemag.co.uk/2024/04/women-against-pit-closures-we-got-on-with-it>.
- Kelliher, D. (2014). Solidarity and Sexuality: Lesbians and Gays Support the Miners 1984–1985. *History Workshop Journal*, 77(1), 240–262. Oxford University Press.
- Khalil, R. K. (2012). *Harvey Milk and California Proposition 6: how the gay liberation movement won two early victories*. (Master Thesis, Western Washington University).
- López, L. (2003). Hannah Arendt: Entre el *Homo Faber* y el *Zoom Politikon*. En Celis, J. C. (Ed.) *Lecturas Clásicas y actuales del trabajo* (pp. 95-122). Escuela Nacional Sindical.
- Naranjo, E., Agudelo, Z., & Correa, G. (2021). Maricas en movimiento. Tensiones, estrategias y contradicciones en la emergencia del Movimiento de Liberación Homosexual en Colombia, 1975- 1990. *Estudios Políticos*, 62, 27-50. Universidad de Antioquia.
- Ríos Navarro, L. N. (2007). La ENS en la modernización del sindicalismo colombiano. *Cultura y Trabajo*, 72-73, 50 – 56. Escuela Nacional Sindical.

- Rosado, J. B. (2005). El sindicalismo colombiano: actor social en medio de la guerra, y el temor a la libertad. En de la Garza, E. (Comp.), *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina* (pp. 95-120). CLACSO.
- Sánchez, A. F. (2011). *Obstáculos para el ejercicio de la negociación colectiva en Colombia*. *Documentos de la Escuela*, 90. Escuela Nacional Sindical. [https://www.ens.org.co/wp-content/uploads/2016/12/DOCUMENTOS-DE-LA-ESCUELA\\_90-Obst%C3%A1culos-para-el-ejercicio-de-la-negociaci%C3%B3n-colectiva-en-Colombia.pdf](https://www.ens.org.co/wp-content/uploads/2016/12/DOCUMENTOS-DE-LA-ESCUELA_90-Obst%C3%A1culos-para-el-ejercicio-de-la-negociaci%C3%B3n-colectiva-en-Colombia.pdf)
- Smith, S. R. (2016). Queers are Workers, Workers are Queer, Workers' Rights are Hot! The Emerging Field of Queer Labor History. *International Labor and Working-Class History*, 89, 184–194. Cambridge University Press. <http://www.jstor.org/stable/43956686>
- Sola, J. (2017). Las semillas de la democracia social. *La maleta de Porbou*, 21. Galaxia Rutenberg. <https://lamaletadeportbou.com/articulos/las-semillas-de-la-democracia-social/>
- Van Dijk, T. (1999). El Análisis Crítico del Discurso. *Anthropos*, 186, 23-36.
- Zuleta, L. (1986). *Para la crítica de la identidad homosexual, Una década del movimiento de liberación homosexual en Colombia*. Ponencia presentada al Seminario Latinoamericano de Trabajo Social, Universidad de Antioquia.
- Zuleta, L. (1986). *Capitalismo, Democracia y Cultura Popular*. [Manuscrito no publicado]. Escuela Nacional Sindical.
- Zuleta, L. (1986). Inscripciones en superficie, a propósito del grafiti. *Revista Glotta*, 1(2), 24–30. Instituto Meyer.

Zuleta, L. (1986). *Para la Crítica de la Identidad Homosexual*. Ponencia, XII Seminario Latinoamericano de Trabajo Social, Universidad de Antioquia.

Zuleta, L. (1987). Cuando más grande es la felicidad, menos se la advierte. *Revista Universidad de Antioquia*, 207, 112 – 115. Universidad de Antioquia.

Zuleta, L. (1987). *El amor, el erotismo, y la pornografía en el cine*. [Manuscrito no publicado]

Zuleta, L. (1988). *Notas sobre el proyecto de formación y cultura de la Escuela Nacional Sindical* [Manuscrito no publicado]

Zuleta, L. (1988, 8 de octubre). *Notas sobre el proyecto de formación y cultura de la Escuela Nacional Sindical* [Manuscrito archivado]. Archivo General. (Registro F2/D-1977).  
Escuela Nacional Sindical.

Zuleta, L. (Ed.). (1992). *Cuaderno de DDHH 1*. Escuela Nacional Sindical.

Zuleta, L. (1996). *De semas y plebes*. Escuela Nacional Sindical.